

p



semana *santa* 2026

E L D R A M A D E L A



pasión

SERMONARIO



semanasanta2026

E L D R A M A D E L A

pasión





Iglesia Adventista
del Séptimo Día®

Producido por la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Ministerio Personal
www.adventistas.org

Coordinación General: Pr. Eber Nunes

Autor o editor: Pr. Amin Rodor

Colaboración: Pr. Hebert Boger

Tapa: EWIG Studios

Diagramación: Tiago Wordell

Traducción: Departamento de traducción DSA

Revisión: Departamento de traducción DSA

Impresión:

Año: 2025

ÍNDICE

PREFACIO	5
1. EL CRUCIFICADO	7
2. JUDAS EL BESO DE LA MUERTE	11
3. CAIFÁS EL CÍNICO	15
4. PILATO “¿QUÉ HARÉ CON JESÚS?”	21
5. SIMÓN DE CIRENE SU LUGAR JUNTO A LA CRUZ	27
6. MARÍA LA MADRE DEL SEÑOR “HACED TODO LO QUE OS DIJERE”	31
7. NICODEMO EL DISCÍPULO DE LA NOCHE	35
8. EL PODER DE SU RESURRECCIÓN	39

C
ro
de
"S
p
ta
so
C
la
de
su
se
el
de
p
ci
se
co
Es
lo
co
rá
la
ca
D
in



PREFACIO

Considerando el propósito de este libro (El drama de la Pasión 1: ellos lo vieron morir), de proporcionar los temas básicos para el esfuerzo de evangelismo de Semana Santa, aquí están los bosquejos sugeridos para los ocho sermones. “Sugeridos” porque cada predicador tiene una forma personal de organizar y presentar sus sermones, definir los puntos de énfasis y hacer el llamado. Por lo tanto, estos bosquejos no tienen la intención de sustituir estos elementos que son personales e intransferibles para cada predicador.

Creo que un sermón no necesita ser, necesariamente, original, pero, por otro lado, un sermón debe ser auténtico. Esto es, el sermón, aunque no sea original, debe obligatoriamente pasar por el filtro de la personalidad del predicador. La sugerencia es que los textos de cada capítulo, que corresponden a un sermón, sean cuidadosa e intensamente estudiados y que el predicador se apropie de ellos. Cada subdivisión del bosquejo debe ser completada a partir del estudio del texto de cada capítulo del libro. Así, lo que fuere presentado por quien ocupa el púlpito representará algo propio, involucrando su personalidad y percepción espiritual. Repito: las brechas de las divisiones de estos bosquejos deben ser completadas con la información proporcionada en el texto completo. Si considera que estos textos son muy largos, elimine lo que juzgue necesario.

Estos bosquejos ofrecidos representan solo una forma de predicar algunos de los temas del Drama de la Pasión. Estos son incluidos, repito, como sugerencia, con la intención de facilitar el esfuerzo de muchos que durante la Pascua estarán activos en proclamar la historia de la cruz, que continúa viva y actual. Bajo la acción del Espíritu Santo, “la vieja historia” continúa siendo reactualizada, tocando a hombres y mujeres, haciendo que sus ojos brillen y se humedezcan. Deseo que, bajo la acción del Espíritu Santo, las personas en su audiencia sean inspiradas a ser lo que cada persona puede ser en Cristo.

Amin A. Rodor



IN

"Y
g
a
d
ja
n
ta
el
es
ci

I.

1.

2.

3.

4.

5.

1

EL CRUCIFICADO

INTRODUCCIÓN

“Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto [...]” dice el evangelio según Juan 19:41. Pero la crucifixión de Jesús ocurre en un Jardín que antecede al Calvario. La crucifixión, de cierta forma, ocurre en el Getsemaní, donde gruesas gotas de sangre se deslizan por su rostro. O, aún antes, en otro jardín: el Edén, donde un cordero fue sacrificado para cubrir la desnudez de nuestros primeros padres, y simbólicamente, de todos los pecadores del planeta. La cruz también está presente en un jardín que antecede la propia historia: el jardín del eterno paraíso de Dios. Pues, como afirma Apocalipsis 13:8, Cristo es el “Cordero muerto desde la fundación del mundo”. Son esas las manifestaciones de la cruz antes de la cruz.

I. LA CRUCIFIXIÓN

1. La cruz, como método de ejecución adoptada por los romanos, era solo un sadismo legalizado. Inventada por los fenicios en la periferia del Imperio Romano, la cruz era utilizada por su capacidad de prolongar el sufrimiento.
2. El proceso de crucifixión de Cristo fue precedido por el azote, bofetadas y una corona de espinas.
3. La divina víctima fue obligada a cargar el patibulum, que podía pesar entre 25 y 30 kilos, hasta el lugar de la ejecución.
4. En el Calvario, el crucificado, despojado de sus ropas, es levantado en el madero vertical. El sedile, pieza de madera, era un tipo de apoyo, inventado para mantener la respiración.
5. En el Calvario, se cumplen las señales del fin del mundo que el propio Cristo había anticipado.

II. LA REVELACIÓN DE LA CRUZ

1. Para Lutero, la cruz era la fuente del verdadero conocimiento de Dios.
2. Cada religión o ideología, observa John Stott, está representada por un símbolo visual. Los cristianos eligieron la cruz, símbolo de vergüenza, dolor y abandono.
3. Pablo, que inicialmente veía en la cruz una contradicción de términos, al final entendió que la “cruz es locura a los que se pierden” (1 Corintios 1:18), pero representa la sabiduría de Dios, revelada a través de esta.

III. ¿POR QUÉ LA CRUZ?

1. Tres naciones en el Nuevo Testamento se gloriaban de maneras diferentes:
 - a. Los griegos se gloriaban en el conocimiento, en la filosofía.
 - b. Los romanos, en la fuerza, en la ley, en la disciplina y en la organización.
 - c. Los judíos se gloriaban en su religión, en los méritos de la raza y en sus tradiciones.
2. El apóstol Pablo introduce una razón por la cual gloriarse: “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gálatas 6:14).
3. ¿Por qué gloriarse en la cruz?
 - a. **PRIMERO:** La cruz expresa la anchura y la profundidad del pecado. El pecado es una de las categorías centrales de las Escrituras. ¿Qué es el pecado? Rebelión. Nos volvemos centralizados en el “yo”. El pecado es incurable por cualquier método humano, irreversible, mortal y universal. “Nuestro amor a Cristo será proporcional a la profundidad de nuestra convicción de pecado” (Elena G. White. Fe y obras, p. 99).
 - b. **SEGUNDO:** La cruz por un lado revela quién somos bajo el pecado, pero al mismo tiempo revela quién es Dios, así como su gracia y amor. La gracia de Dios es el pararrayos que absorbió la condenación del planeta. Es la roca donde rompen las olas del maligno. Allí Jesús recibió el impacto del juicio. La cruz es la llave que abrió las puertas del paraíso perdido por Adán.

- c. **TERCERO:** La cruz es la única solución para el dilema humano. Como Naamán, el general sirio, descrito con grandes títulos, pero herido de lepra. Naamán inicialmente se gloriaba en los “ríos de Damasco”. Para ser curado tuvo que someterse a la indicación de Dios. Podemos confiar en vano en nuestros recursos, pero solo la obediencia a Dios trae verdadera cura.
- d. **CUARTO:** Pablo se gloriaba en la cruz por causa de su poder transformador. Por la cruz, “[...] el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo” (Gálatas 6:14). Por el poder de la cruz podemos ser nuevas criaturas. Y cuando morimos al mundo, a su lógica, su filosofía, sus conjeturas, es cuando descubrimos el real significado de la vida.
- e. **QUINTO:** La cruz es el símbolo de servicio. En la cruz, Jesús estableció la norma de servicio del reino de Dios. En la escuela de Cristo aprendemos que son grandes quienes sirven, cuando nos sometemos a él y nos hacemos siervos. Intentar ser “grande”, en el sentido en que la grandeza es considerada por los “grandes del mundo”, es solo paganismo disfrazado con vestiduras clericales.

CONCLUSIÓN

La salvación no está a la venta. Es el don gratuito de Dios. No podemos comprarla. Todo nuestro mérito, pretensión y arrogancia no pasan de moneda sin valor. La salvación es nuestra cuando aceptamos a Jesucristo, por la fe. Usted puede ir a él hoy mismo. Él lo aceptará, perdonará, purificará y lo calificará para el servicio real.

No importa lo que le ofrezcan, Cristo cubre la oferta. Deje que el Sol del universo brille en usted, en su vida. A través de él verá todas las cosas en su verdadera dimensión y significado. La vista se volverá clara y perfecta. Su luz lo entibiará, iluminará, purificará y transformará. Dios permite el regreso en cualquier punto de nuestro caminar. Al contrario del sistema humano, marcado por el perfeccionismo y que exige un cambio para obtener la aceptación, Dios nos recibe como estamos y dice: “¡Voy a transformarte!”.

NOTAS

NOTAS

This image shows a full page of blank, lined paper. It features approximately 20 evenly spaced horizontal grey lines across the entire width of the page, providing a guide for handwriting or typing. The background is a solid off-white color.

2

JUDAS | EL BESO DE LA MUERTE

INTRODUCCIÓN

Judas Iscariote es el discípulo de Jesús más conocido y notorio. Pero, “conocido y notorio” por una razón negativa. Es conocido en el arte, la literatura, la política y la historia por su acto de traición. Judas representa el más colosal y funesto ejemplo de rechazo de la gracia divina. Su nombre es una variación de “Judá”, que significa “el Señor guía”. Pero es irónico que, en Judas, encontramos la demostración de alguien directamente guiado por el diablo.

Su apellido, o apodo, “Iscariote” era una identificación de su procedencia. Queriot era una pequeña aldea de Judá, al sur de Judea (Josué 15:25). Literalmente, Judas era “el hombre de Queriot”.

I. ¿QUIÉN ERA JUDAS?

1. Sabemos poco sobre él, además del nombre, lugar de procedencia, y el nombre de su padre, Simón (Juan 6:71). Judas era el único discípulo procedente de Judea, lo que podría haberle dado cierta preminencia entre los demás discípulos, todos de Galilea, pescadores o campesinos simples.
2. Tampoco sabemos los detalles de su llamado.
3. Como los demás, escuchó el llamado de Jesús y participó de su ministerio. Permaneció con Jesús cuando los otros “ya no andaban con él” (Juan 6:66, 67).
4. Tal vez, Judas fuera un celote, un patriota que soñaba con la liberación del dominio de Roma.
5. Fue impresionado por el ministerio de Jesús: su carisma y poder de atracción. Junto con Jesús, inicialmente, tuvo el deseo de ser transformado. Lle-

gó a amar al Señor. Por otro lado, Judas era víctima de la avaricia y de una agenda personal de riqueza y posición.

6. El Salvador leyó su corazón, vio la profundidad de su iniquidad. Buscó alcanzarlo, pero Judas se convirtió en un traidor. Se volvió una piedra de tropiezo para los demás discípulos.
7. Progresivamente, el cáncer de la traición se enraizó en su vida. “La verdad cuando no santifica, endurece”.
8. Judas, como millones de otras personas a lo largo de la historia del evangelio, frustró las intenciones y los esfuerzos divinos.

II. ¿CULPABLE O INOCENTE?

1. Para muchos, Judas solo cumple un papel profético. Pero debemos entender que la profecía de la traición está basada en la presciencia divina, no en la predestinación.
2. Judas no es inocente de su culpa. Él es descrito por los autores de los evangelios canónicos y por Jesús como culpable de lo que hizo. Sus elecciones determinaron su trayectoria y trágico desenlace.
3. Él permitió que Satanás dominara su corazón (Juan 13:27). Hechos 1:18 se refiere a su “iniquidad”.
4. Consistentemente rechazó la oferta divina y siguió su agenda. Nadie lo forzó a eso.

LA VICTORIA DEL DIABLO

1. Por la cronología de los evangelios, la acción traidora de Judas se profundiza el martes de la última semana de Jesús, después de cenar en la casa de Simón, el leproso (Mateo 26:6-12). Judas combina los detalles con los enemigos de Cristo. El jueves, después de la cena, él lleva a los guardias del templo al lugar donde Jesús estaba en el Getsemaní. Él lo identifica con la señal que habían acordado.
2. El beso, una señal de amistad y amor. El beso de Judas se convirtió en el beso más famoso de la historia. Ese era el beso de la muerte: no la muerte de Cristo, sino la de Judas.
3. La respuesta de Jesús (Mateo 26:50) es extraordinaria: “amigo”.
4. Jesús, en su visión profética, sin dudas vio todo el drama que cercaría la vida

y la muerte de Judas: su remordimiento, la devolución del dinero, el precio de la traición, la frialdad e indiferencia de los principales judíos y, por último, la desesperación que lo llevó al suicidio.

III. LA PERCEPCIÓN DE LO SAGRADO

1. Sin dudas, Judas percibió lo sagrado en Jesús. Lo sagrado y la conciencia de Dios aún nos molestan, dejándonos solo dos alternativas: aceptarlo o darle la espalda.
2. Jesús intentó despertarlo. La desobediencia genera incredulidad (no lo contrario), y produce un blindaje alrededor de quienes rechazan al Señor. El "hombre de Queriot" se convirtió en apóstol de las tinieblas.

IV. EL MOTIVO DE LA TRAICIÓN: LA EVALUACIÓN DE LOS EVANGELIOS

1. Lucas y Mateo: enfatizan la "avaricia de Judas".
2. El primer evangelio menciona el precio del trato: treinta monedas, el valor de un esclavo. Por este precio quien vino a libertar a los hombres de sus pecados y miserias fue evaluado y vendido (Mateo 27:9; Zacarías 11:13).
3. Juan coloca de forma más destacada que Judas actúa bajo influencia directa del diablo (Juan 6:70, 71).
4. Marcos enfatiza que el hecho de que Judas era "uno de los doce". Lo que parece hacer de su conducta un monstruoso e inexplicable misterio. Tan cercano a Jesús y tan lejos de él.

CONCLUSIÓN

- ¿Qué podemos aprender de Judas?
- Podemos acercarnos a Cristo aparentando servirle o simulando sumisión a él, y que todo eso no sea más que una farsa.
- La traición de supuestos amigos no impedirá los planes divinos, que, al final, se cumplirán y triunfarán soberanamente.
- Judas estuvo cerca de Jesús, escuchó los sermones y enseñanzas. Presenció sus milagros, pero su corazón, por el continuo rechazo, se endureció como un pedazo de granito. Siguió siendo un no creyente, y Jesús no pudo alcanzarlo.
- La historia de Judas presenta un gélido mensaje. En el corazón de Judas había idolatrías que no fueron curadas.

- John Bunyan afirmaba: “Incluso a las puertas de cielo, se encuentra un desvío que conduce a las profundidades de la perdición”.
- Como Judas, nuestra elección o rechazo de Jesucristo indica dos alternativas posibles: 1) Cristo o crisis (crisis del griego: juicio, sentencia, separación), y 2) Cristo o caos.

NOTAS

[illegible]

3 CAIFÁS | EL CÍNICO

INTRODUCCIÓN

La narrativa de los evangelios se concentra en las acciones que llevan a la ejecución de Jesús en una semana. La semana que inicia con una multitud que lo sigue, clamando “Hosana” e, irónicamente, termina con un grito general: “Crucifícalo”. Caifás es el sumo sacerdote en ejercicio, y ocupa un lugar central en el juicio y la condenación del Señor durante esa semana, que entró en la historia.

Él llegó a la cima del poder religioso en Jerusalén y manipulaba el pensamiento de los demás miembros del Sanedrín, del cual él era el presidente. Era miembro del partido de los fariseos y venía de una familia rica. Se casó muy bien con la hija del influyente Anás.

I. CAIFÁS, EL YERNO DE ANÁS

1. Con la ruina espiritual de Israel, el cargo de sumo sacerdote pasó a ser un objeto de intrigas políticas, designado por el poder romano.
2. Anás, suegro de Caifás, es mencionado solo en el evangelio de Juan (Juan 18:12, 19-24). Fue designado para el cargo en el 6 d. C. y fue apartado del alto cargo el 13 d. C. Sin embargo, Anás no perdió su influencia, como lo afirma el historiador Flavio Josefo y lo confirma el Nuevo Testamento.
3. En Lucas 3:2, Anás y Caifás son mencionados como “sumo sacerdotes”. En Hechos 4:6, Anás es tratado como “sumo sacerdote”. Hay funciones que se superponen: Caifás era el sumo sacerdote por derecho. Sin embargo, Anás era el sumo sacerdote “emérito”.

II. QUIÉN ERA CAIFÁS

1. Después de una rápida sucesión de sumo sacerdotes de la familia de Anás, Caifás fue escogido como sumo sacerdote de los judíos por el procurador

romano Valerio Grato, el predecesor de Poncio Pilato, cargo que ocupó entre el 18 al 36 d. C.

2. Probablemente, fue en el último año del ministerio de Jesús que Caifás alcanzó el cargo más alto dentro de los líderes judíos. Como sumo sacerdote, además de presidente del Sanedrín, él administraba el tesoro del templo.
3. El Sanedrín era la corte suprema y la legislatura política, civil y religiosa de los judíos, pero con influencia internacional, alcanzando a los judíos de la diáspora.

III. INCOMODADO POR JESÚS

1. Al purificar el templo y expulsar a los cambistas y vendedores de animales en el patio del templo (Juan 2: 13-22), Jesús atrajo atención.
2. Con su carisma, su lógica, sus milagros y enseñanzas, Jesús comienza a ser visto como una amenaza al *status quo* y a los intereses financieros de los saduceos que controlaban el templo.
3. Jesús era diferente a otros predicadores que ya habían surgido. Al contrario de otros, este nuevo Maestro contaba historias. Sus parábolas hacían que las personas pensarán.
4. La pregunta era: ¿Cómo combatir a un hombre que contaba historias? Caifás sin duda percibió el carácter subversivo de las parábolas y el significado de estas. Jesús minaba las tradiciones, ridiculizaba la religión enyesada y superficial, la ortodoxia inútil, que se preocupaba por detalles insignificantes.
5. Jesús redefinió el concepto de Dios, el significado de la vida y la noción del pecado. El pecado llega hasta lo más profundo de las motivaciones (Mateo 15; Marcos 7). Él le dio al sábado una nueva comprensión, libertando el mandamiento de las tradiciones. Para Jesús, las limosnas, ayunos y oraciones que se practicaban para impresionar no tenían valor ante Dios.
6. Ese joven Rabí parecía implosionar los cimientos de la religión rígida institucional. La amenaza debía ser removida, lo que se vuelve una idea fija.

IV. LA ENVIDIA DE CAIFÁS

1. De manera astuta, Caifás formula su filosofía “políticamente correcta” (Juan 11:47, 48). “[...] conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca” (v. 50), y desde entonces decidieron matarlo.

2. Con la complicidad de Judas, Caifás ordena que Jesús sea arrestado esa noche del jueves. Del Getsemaní, él es llevado ante Anás y, después a Caifás, cuya casa estaba cerca.
3. Según los evangelios, Caifás es el gran articulador en el juicio de Jesús. El encuentro que determinó su muerte, además de Anás y Caifás, incluyó a los principales de los sacerdotes (Mateo 26:3).
4. El complot homicida ocurre en el palacio de Caifás, en la “Colina del Consejo del Mal”, región sur de Jerusalén. Como cabeza del Sanedrín, Caifás es el responsable por el juicio de Jesús.

V. EL JUICIO ILEGAL

1. La muerte de Jesús cumple un propósito profético de sustitución redentora. Sin embargo, no excusa la injusticia de sus jueces. Como en el caso de Judas, Anás, Caifás y el Sanedrín no pueden ser excusados de su crimen.
2. De acuerdo con la ley hebrea, el procedimiento fue ilegal bajo diversos aspectos:
 - a. Los arrestos nocturnos estaban prohibidos.
 - b. Caifás actuó de forma ilícita al utilizar a Judas, que, siendo discípulos de Jesús, debería ser considerado cómplice en el supuesto crimen, lo que también estaba vetado por la ley.
 - c. Jesús fue arrestado sin ninguna orden legal.
 - d. La ley hebrea prohibía maniatar a un hombre aún no condenado (Juan 18:12, 13).

En las audiencias ilegales con Anás, Caifás, algunos miembros del Sanedrín, y posteriormente con todo el Sanedrín, Jesús se vio rodeado por sus más amargos enemigos. La intención de ellos era encontrar acusaciones legales contra el reo. Las ilegalidades se multiplicaron. En el juicio ante Anás, Jesús fue abofeteado por uno de los guardias (Juan 19:27). La respuesta de Jesús al acto cobarde y brutal revela su extraordinaria disciplina y autocontrol.

3. La ley hebrea exigía por lo menos 24 horas entre una audiencia y otra, en casos de sentencias capitales, juzgando que podrían surgir nuevas evidencias en favor del reo. Pero, en la prisa en deshacerse de Jesús, se violó ese principio protector, no respetado por el Sanedrín.

4. La ley hebrea también exigía que los jueces fueran imparciales y exentos de pasión para juzgar “con buena consciencia”. En el caso de Jesús, la corte que lo juzgó ya había decidido la sentencia antes del juicio.
5. Otra clara ilegalidad se demuestra en el hecho de que Jesús no tuvo ningún tipo de defensa en este tribunal de asesinos.

VI. LAS CAUSAS DEL ODIO

1. Se presentaron testigos falsos, con acusaciones ridículas.
2. Pero las reales razones del odio contra Jesús eran otras:
 - a. Él desenmascaró la impiedad y la hipocresía de los altos escalafones del judaísmo;
 - b. Denunció las deshonestidades y la farsa de las “celebridades religiosas”;
 - c. Los llamó “generación de víboras”;
 - d. Profirió los terribles “ayes” contra quienes se consideraban “santos” (Mateo 23);
 - e. Afirmó que eran peores que quienes juzgaban como los peores pecadores, como las prostitutas y los publicanos;
 - f. Y, por último, amenazó directamente sus ganancias ilícitas y ventajas financieras. En otras palabras, Jesús expuso las entrañas de la hipocresía de los altos escalafones del judaísmo.
3. Jesús fue acusado de haberse proclamado Hijo de Dios, el Mesías. ¿Pero no era esa la esperanza esencial de los judíos? ¿No sería esa la oportunidad para que el Sanedrín examinara la cuestión con sinceridad de consciencia?

CONCLUSIÓN

Hace veinte siglos, Caifás y sus colegas avergonzaron a la historia de la humanidad. Fueron responsables del episodio más importante de la historia, marcado por fallas e injusticias.

¿De qué acusaban al divino prisionero? Jesucristo había desafiado al establecimiento religioso. Las reprobaciones más duras de Cristo, sus advertencias más causticas no fueron contra los que eran considerados grandes pecadores, los inmorales e impuros, sino contra quienes se juzgaban “santos” y “perfectos” y, por lo tanto, “mejores” en su propia evaluación (Lucas 18:9-14).

Los que ocupaban altos cargos religiosos fueron seriamente estremecidos por ese oscuro Rabí galileo. Maestro en arrancar las máscaras, Jesús dejó claro que los supuestos religiosos no eran más que farsantes que usaban el nombre de Dios.

Caifás reaparece en el libro de Hechos. Él y otros del Sanedrín, todavía con la sangre de Jesús en sus manos, juzgaron a Pedro y a Juan por la cura de un paralítico (Hechos 4:6). El mismo enemigo de Cristo, duro e inflexible. Probablemente, Caifás aún era el sumo sacerdote ante quien fue llevado Esteban (Hechos 7:1). Hay una gran posibilidad que él haya sido de quien Saulo obtuvo las cartas que lo autorizaban a llevar a los cristianos de Damasco a Jerusalén (Hechos 9:1, 2).

No sabemos cuál fue el final de Caifás. Josefo informa que él y Pilatos fueron destituidos en el 36 d. C., por el gobernador Vitelio.

En 1990 se descubrió un osario en las excavaciones al sur de Jerusalén con la inscripción: “José, hijo de Caifás”. Dentro de la caja mortuoria se encontraban huesos de seis personas, incluyendo los huesos de un hombre de cerca de sesenta años, los cuales, afirman los eruditos, probablemente eran del sumo sacerdote que condenó a Jesús. ¿Será que allí termina la historia de Caifás?

Los evangelios de Mateo y Marcos registran el último encuentro de Jesús con Caifás, el arrogante sumo sacerdote que exigía una declaración directa sobre su identidad como el Mesías. Llegó, entonces, el momento de una respuesta clara y definitiva. Y lo que Jesús dijo, con voz pausada y solemne, debe haber acompañado a Caifás por el resto de su vida: “Yo soy. Y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios y viniendo en las nubes del cielo” (Marcos 14:62).

Caifás, al final, resucitará en el glorioso regreso de Cristo, como parte de una resurrección especial. Para su indescriptible terror, él verá, horrorizado, el cumplimiento de la infalible palabra del Señor. La reversión será formidable: el Juzgado, entonces ante Caifás, herido, lastimado y agraviado, será ahora su Juez.

NOTAS

NOTAS

This image shows a full page of blank, lined paper. It features approximately 20 evenly spaced horizontal grey lines across the entire width of the page, providing a guide for handwriting or typing. The background is a solid off-white color.

4

PILATO | “¿QUÉ HARÉ CON JESÚS?”

INTRODUCCIÓN

Pilato, el gobernador romano en Jerusalén, fue abruptamente despertado ese viernes 14 del mes de Nisán. Temiendo la contaminación ceremonial, los líderes judíos se negaron a entrar en el tribunal.

Jesús ya había sido arrestado, juzgado y condenado por Anás, Caifás y el Sane-drín. Ahora es llevado al tribunal romano, para validar la sentencia. El prisionero fue entregado a los guardias del pretorio, mientras que sus acusadores trataron el tema a distancia.

I. EL GOBERNADOR ROMANO

1. No tenemos mucha información sobre él. Según la tradición, Pilato fue un soldado. Creció en campos de batalla de los ejércitos de Roma. Su valentía atrajo la atención de César y, por último, recibió como recompensa el cargo de gobernador de Judea.
2. Ese viernes, conociendo el prisionero que le llevaron, sabía que sería un juicio complicado.
3. Sin duda, Pilato ya había oído hablar de Jesús, sobre su carisma y autoridad, sus parábolas y sus curaciones. Él sabía que el establecimiento religioso judío se sentía incómodo con Jesús.
4. Pilato fue designado procurador romano en esa región apartada por Tiberio, para un periodo de 10 años. Y, de hecho, él permaneció allí del 26 al 36 d. C. La hostilidad entre él y los judíos eran recíproca y la desconfianza era mutua. Josefo menciona que Pilato se apropió del dinero del templo para

construir un acueducto. Filón de Alejandría, otro historiador, en una carta al Emperador, Calígula, describe a Pilato como un hombre inflexible, cruel y obstinado. Los evangelios parecen confirmar ese cuadro.

5. Pilato adquirió fama de ser capaz, con el típico sentido romano de “fair play”, decidido a mantener la ley y el orden. Era implacable en reprimir rebeliones y cualquier tipo de amenaza al Imperio.

II. JESÚS ANTE PILATO

1. Jesús es entregado al gobernador romano, falsamente acusado de perturbar la paz y oponerse al pago de tributos a César (Lucas 23:2).
2. Su pregunta “¿Cuál es el crimen de este hombre?” parece reflejar un tono irónico. Pilato conocía la malicia y los malabarismos políticos de los líderes judíos.
3. Ante Jesús, Pilato estaba desconcertado. El reo no le parecía representar ninguna amenaza. Al ser un hombre pragmático, Pilato pregunta: “¿Eres tú el Rey de los judíos?” (Juan 18:33).
4. Él observó con más atención al hombre apagar, que debería ser juzgado. Las marcas de abuso físico eran evidentes, los labios aún hinchados por la bofetada recibida al ser juzgado por Anás (Juan 19:3). Aún así, Jesús lo intrigaba. Herido, debilitado por las largas horas de juicio y cubierto por marcas de sangre, jamás pareció tan bello. Había en él la dignidad de un rey en el trono.
5. Pilato no estaba preparado para tratar ese caso. Él sabía de reyes que son mantenidos por la violencia y la espada, como en la saga de los emperadores romanos.

III. “MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO”

1. Jesús prueba al hombre que lo juzga: “¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?” (Juan 18:34). Incómodo, Pilato intenta recomponerse y cambia de estrategia: “¿Qué has hecho?”.
2. La respuesta de Jesús lo deja más perplejo: “Mi reino no es de este mundo” (v. 36).
3. ¿Qué reino es este? Ningún dominio para ser defendido. Ninguna frontera para ser guardada. Ningún ejército para ser entrenado. Ninguna sumisión impuesta. ¿Qué reino es ese?

4. Pilato es confrontado con otro nivel de la vida que trasciende todo lo que conocía. Ante él está la encarnación de una autoridad que va mucho más allá del poder político romano. El timbre de la voz de Jesús transmite no solo autoridad, sino también paz. Su mirada parece penetrar en los rincones más íntimos del hombre que lo estaba juzgando. Pilato se siente desarmado ante ese galileo.
5. Jesús dice: "Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad" (Juan 18:37). Pilato conocía las discusiones filosóficas sobre la "verdad". Entonces, pregunta: "¿Qué es la verdad?" (v. 38). Pero no espera la respuesta.
6. Para Jesús, la verdad no es un concepto filosófico, sino una persona: "Yo soy [...] la verdad" (Juan 14:6) y "Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz" (Juan 18:37).
7. A continuación, Pilato busca refugio en su autoridad: "¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte y que tengo autoridad para soltarte?" (Juan 19:10). Jesús no se deja intimidar: "Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba" (v. 11).
8. Tal vez, por primera vez en su vida, el gobernante se encuentra con un hombre libre. Libre de miedos, de la inseguridad, de la corrupción, de la codicia y de la arrogancia. Libre para cumplir la misión para la cual había venido al mundo.

IV. LA DEBILIDAD DE PILATO

1. Pilato se convence aún más de la inocencia de Jesús. Y "desde entonces procuraba Pilato soltarle" (Juan 19:12).
2. Tres veces el procurador públicamente declara que no encontró ninguna razón para condenarlo.
3. En ese momento le llega un mensaje de su esposa, a quien la tradición llamó Claudia: "No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él" (Mateo 27:19).
4. El mensaje de su esposa no tenía base en la intuición femenina. Según Elena G. White, un ángel fue enviado del cielo (*El Deseado de todas las gentes*, p. 680).

5. En un futuro distante, ella vio a Jesucristo como Rey de reyes, en su regreso. Su corazón se llenó de horror. Ella le envió un mensaje a su marido. Pilato se asustó. Intentó liberar a Jesús (Juan 19:12), algo que los líderes judíos parecían percibir.
6. Además de su convicción de la inocencia de Jesús, en las narrativas de los evangelios, Pilato intentó evitar una decisión clara, sin duda amedrentado por los enemigos de Jesús. Buscó cuatro rutas de evasión:
 - a. Envío a Jesús a Herodes;
 - b. Intentó “soluciones a medias”, permitiendo que Jesús fuera azotado. Si el reo era inocente, ¿por qué azotarlo?
 - c. Pilato intentó la alternativa de Barrabás, transfiriendo la decisión a la multitud. Clemencia en lugar de justicia;
 - d. Su último intento: lavarse las manos, alegando ser inocente (Mateo 27:24, 25).
7. Antes que sus manos estuviesen secas, entregó a Jesús para ser crucificado. Se hizo responsable de una monstruosa injusticia. La omisión y la cobardía pueden ser actos impíos mayores que la peor de las acciones.

CONCLUSIÓN

Los que buscan eludir un compromiso abierto con Jesús siempre hallan excusas para rechazarlo. Los gritos y las amenazas de la multitud prevalecieron. Pilato decidió atender el pedido de esas personas. Soltó a Barrabás. Nuestras contradicciones e incoherencias se convierten en nuestras peores trampas.

Los judíos tocaron el punto débil de Pilato: “Si a este sueltas, no eres amigo de César” (Juan 19:12). La elección era entre el honor y la ambición, entre la verdad y lo conveniente. Pilato lo sabía. ¿Cómo defender la inocencia de Jesús, haciendo justicia y al mismo tiempo no enemistándose con la multitud y los líderes judíos? Pilato intentó conciliar lo irreconciliable.

No se puede servir a dos señores, dijo Jesús. La cobardía pregunta: “¿Es seguro?”. La vanidad pregunta: “¿Es popular?”. El mercenarismo pregunta: “¿Cuánto voy a ganar?”. El materialismo pregunta: “¿Es lucrativo?”. Pero la conciencia y el deber preguntan simplemente: “¿Es correcto?”. Siempre llega el momento en el que una persona debe tomar una decisión que no es segura, ni políticamente correcta, popular o lucrativa, pero que debe ser asumida simplemente porque es correcta.

... y él fue crucificado.

En Mateo 27:32, desesperado ante la multitud que elige a Barrabás, Pilato pregunta: “¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo?”. Esa es la pregunta que atraviesa la historia y el polvo del tiempo, y nadie puede responderla en su lugar.

[illegible]

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There is no text or other markings on the paper.

5

SIMÓN DE CIRENE | SU LUGAR JUNTO A LA CRUZ

INTRODUCCIÓN

Hay perfiles imprecisos de algunos personajes de las Escrituras, figuras semi anónimas con poquísima información sobre ellas.

Simón de Cirene es una de esas figuras que deja una extraordinaria marca en millones de personas alrededor del mundo donde el evangelio es predicado. Él es mencionado en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas; cada uno con solo un texto con respecto a él. Aún así, aparece en la historia sagrada, en los últimos instantes de la vida de Jesucristo de la forma más inesperada.

I. ANTECEDENTES

1. Jesús, en la última fase de su ministerio, enfrenta rechazo y hostilidad.
2. Al terminar la cena, el jueves, él se dirige al jardín del Getsemaní con sus discípulos, donde es arrestado y llevado ante Anás y Caifás, el sumo sacerdote en ejercicio (Mateo 26:57).
3. Las ilegalidades del juicio son grotescas. Jesús es condenado en dos tribunales separados. En las audiencias preliminares con Anás, Caifás y después el Sanedrín, esperaban que Jesús se incriminara.
4. En la segunda etapa del juicio, Jesús es interrogado por Pilato, enviado a Herodes Antipas y, luego, llevado nuevamente a Pilato. Jesús es abofeteado, azotado, coronado con espinas y cubierto con una capa carnalesca, objeto de burlas.
5. Jesús es entregado a los soldados y conducido rumbo al Calvario, sin alimento ni agua. Sin dormir, cansado por los atropellos y abusos físicos de las últimas horas.

II. EL CAMINO HACIA EL CALVARIO

1. Él lleva en sus hombros el madero horizontal de la cruz, el patíbulo, que podía pesar hasta 30 kilos.
2. Resumen del inusual artículo publicado por la revista de *Mayo Clinic Medical Association Journal*: Jesús se encuentra en estado crítico.

III. EL ENCUENTRO CON JESÚS

1. Los dos están en direcciones opuestas.
2. Cirene, de donde procedía Simón, era una colonia griega, en el Norte de África, con una importante población judía. Eso sugiere que Simón no vivía en Jerusalén, donde ocurrió el evento de la crucifixión sino que había ido para las celebraciones de la Pascua.
3. "La cruz que había sido preparada para Barrabás fue puesta sobre sus hombros magullados y ensangrentados. [...] La carga del Salvador era demasiado pesada para él en su condición débil y doliente" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 690).
4. El momento del encuentro es preciso. Atónito, Simón presencia la escena de vergüenza y dolor. ¿Será que el contacto con la sangre y con los soldados paganos habría hecho que el cireneo se sintiera impuro para la Pascua, frustrando así el propósito de su largo viaje?

IV. AL SERVICIO DE LA CRUZ

1. Simón fue obligado. Los soldados romanos lo forzaron. Jesús estaba en su límite de resistencia física.
2. ¿Será que la providencia divina había conducido a los soldados romanos a Simón?
3. Simón no fue un mero espectador. Participó directamente del sufrimiento de Cristo. ¿Dios, en su infinita misericordia, había proporcionado esa ayuda? Tomar la cruz se transforma en un tipo de participación que se convertiría para siempre en parte del discipulado.
4. Llevar la cruz es, tal vez, uno de los mayores privilegios de las Escrituras. El papel desempeñado por un personaje secundario es casi anónimo.
5. ¿Cuánto sabía Simón? ¿Cuánto llegó a comprender? Todos los demás del cortejo desaparecen con el tiempo, pero la memoria de Simón permanece.

ce viva e inspiradora en ese momento, en el que él se arrodilló al lado del cuerpo caído de Jesús. Se unió para siempre al gran drama del universo. El hombre de Cirene, en una acción no ensayada, hizo lo que millones de cristianos, a lo largo de los siglos, estarían dispuestos a hacer si tuvieran la oportunidad. Él acompañó a Jesús hasta el Calvario y testificó el resultado de ese drama.

6. El privilegio también es nuestro: tomar la cruz y seguir a Jesús en dedicación y servicio.

V. ALEJANDRO Y RUFO

1. Las Escrituras no ofrecen muchos detalles sobre Simón.
2. Marcos 15:21 se refiere a él como padre de Alejandro y Rufo: miembros de la iglesia primitiva.
3. En Romanos 16:13, el apóstol Pablo incluye un saludo a "a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía".
4. ¿Serían ellos el hijo y la esposa de Simón? Si ese fuera el caso, el servicio y la dedicación eran parte de la familia de Simón. Él no es recordado en las Escrituras por sus talentos, conocimiento, recursos o religiosidad exterior. Su participación en las narrativas de los evangelios dura un corto espacio de tiempo, que podría ser contado en términos de minutos. Pero de significado eterno.

CONCLUSIÓN

El largo recorrido del cireneo, del Norte de África a Palestina nos viene a la mente: Preparado para la celebración de la Pascua, se encuentra con quien es nuestra Pascua (1 Corintios 5:7). Ese era el encuentro de su vida. Presenció los clavos atravesando las manos y los pies del Señor. Vio la lanza romana abrirle el pecho. Compartió la intensidad de ese momento. Vio el sol oscurecerse. Oyó la oración del Salmo 22 en los labios del Crucificado. El clamor del Señor resonaba en su oído: "Consumado es". Vio cuando él inclinó la cabeza y el sol, intenso y brillante, como jamás lo había visto. Simón salió del Calvario marcado para siempre.

No sabemos nada más de Simón después de eso. ¿Permaneció en Jerusalén? ¿Era parte del grupo mencionado en Hechos 2:10 entre otros de Cirene contado como "judíos piadosos"? No lo sabemos y tampoco es realmente importante. Lo que sí es importante es que Simón, después de ese encuentro "estuvo

IN
E
lo
C
Es
ca
Po
ti
se
I.
1.
2.
3.
II
M
1.

semana santa 2026

30

6

MARÍA LA MADRE DEL SEÑOR | “HACED TODO LO QUE OS DIJERE”

INTRODUCCIÓN

El papel desempeñado por María, la madre de Jesús, ha sido discutido a lo largo de los siglos y ha dividido a los cristianos y sus iglesias. La Iglesia Católica Romana afirma sobre María mucho más de lo que respaldan las Escrituras y le atribuyen el título de corredentora y la cercan de una gran cantidad de exageraciones y supersticiones.

Por otro lado, los protestantes, raramente la mencionan en sus púlpitos. Tal actitud no hace justicia a las Escrituras. Nuestra apreciación por María no puede ser menor que nuestra apreciación y respeto por otras figuras sagradas.

I. MARÍA EN LAS ESCRITURAS

1. Las referencias a María son escasas. El material sobre ella se limita a las pocas citas de los evangelios y a un único texto en el libro de Hechos.
2. Estas referencias, con excepción de las narrativas de la infancia en los dos capítulos de Mateo y Lucas, es todo lo que encontramos.
3. El nombre personal de María nunca aparece en el Evangelio según Juan, lo que es como mínimo curioso, porque ese Evangelio menciona a otras varias mujeres cuyo nombre propio es María.

II. MARÍA EN LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

MARCOS:

1. María aparece en 3 escenas. Marcos 3:32-35 trata sobre quiénes eran realmente los parientes de Jesús.

2. Marcos 6:3 dice que Jesús es “hijo de María” y “hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón” (probablemente, hijos de José, esposo de María, de un matrimonio anterior).
3. En Marcos 15:40, en la escena de la crucifixión, una de las Marías es identificada como la madre de “Jacobo y José”. En asociación con Marcos 6:3, Mateo 13:55 y Mateo 27:56, concluimos que la María mencionada allí es la madre de Jesús, lo que es confirmado por la escena en Juan 19:25.

MATEO Y LUCAS:

1. Aquí encontramos las llamadas ‘narrativas de la infancia’.
2. Su genealogía: Mateo incluye en la genealogía de Jesús cinco mujeres: “poco notables”. Algunas marcadas por el estigma de la reputación negativa, como Tamar, Rahab, Rut y Betsabé.
3. María es una campesina simple, elegida por Dios para ser la madre del Mesías. Jesús no tiene en cuenta las nociones humanas de “pedigree” o “sangre azul”, y se identifica como uno de nosotros.
4. Su nacimiento: nuevamente no considerando las “peculiaridades” humanas, el Mesías nació en un establo, porque “no había lugar para ellos en el mesón”. Con Jesús aprendemos que las cosas importantes son invisibles a los ojos y que, “solo se ve bien con el corazón” (Antoine de Saint-Exupéry).
5. Dios ahora tenía un rostro entre nosotros. Ella ciertamente recordó las palabras del ángel “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá” (Lucas 1:35). María eventualmente entendió que Dios decidió visitarnos en la debilidad, para enseñarnos un tipo diferente de fuerza.

III. MARÍA EN EL EVANGELIO DE JUAN

1. En el cuarto evangelio, encontramos solo dos pasajes en los que María es identificada solo como la “madre de Jesús”. Uno en el inicio y otro al final del evangelio; una en la escena de la transformación del agua en vino, en la boda en Caná, y otra al final, junto a la cruz.
2. El episodio de las bodas de Caná (Juan 2:13-22), representa una confirmación para sus discípulos.
3. El diálogo entre Jesús y María no tiene nada de ofensivo o irrespetuoso. Sin embargo, Jesús deja claro que él es guiado por otra agenda.

é,
in

re

S:
i-

re

S,
e-
OS

a-
te
ci-es
al
la

a-

in

[illegible]

[illegible]

7

NICODEMO | EL DISCÍPULO DE LA NOCHE

INTRODUCCIÓN

Nuestro encuentro con Nicodemo, en los momentos finales de la Pasión, nos remite a tres años y medio antes, incluso al inicio del ministerio de Jesucristo (Juan 3:2).

I. ¿QUIÉN ERA NICODEMO?

1. ¿Quién era Nicodemo? Por lo que todo indica, él pertenecía al grupo mencionado en Juan 2:23, los que “vieron las señales”.
2. Es un personaje exclusivo del cuarto evangelio. ¿Cómo supo de Jesús? Hay varias posibilidades. Es probable que su curiosidad haya sido despertada.

II. EL MAESTRO EN ISRAEL

1. Su nombre significaba “victoria del pueblo” o “líder del pueblo”. ¿Estaría esperando el libertador del yugo romano? No lo sabemos.
2. Su formación y posición social no fueron suficientes para llenar el vacío de su alma. Como tantos otros, se sentía insatisfecho con la religión formal.
3. Por eso, marca un encuentro con el Rabí galileo, en un lugar apartado.

III. INICIO DEL DIÁLOGO

1. En la presencia de Jesús, él se siente aceptado. Jesús lo recibe con una sonrisa cordial, pero hay algo en ese Rabí que es enigmático y, de cierta forma, lo intimida.
2. Jesús no le da a Nicodemo ninguna falsa esperanza: “Debes nacer de nuevo”.

IV. NACER DE NUEVO

1. Nicodemo hubiera estado feliz si la exigencia fuera otra. Él estaba preparado para algunos ajustes, pero no era eso lo que necesitaba (Juan 3:3).
2. “Nacer de nuevo”: revivir lo que el pecado mató en la raza humana.
3. Si él está entendiendo correctamente, de hecho, nada en su religión tiene algún valor.

V. NACER DEL AGUA

1. El golpe es extraordinario. ¿Exigirle a un judío, miembro del Sanedrín que se bautice? ¿Ser tratado como un prosélito? El bautismo: símbolo de muerte, sepultamiento y nueva vida.
2. Nacer del agua y del Espíritu (Juan 3:5). Para darnos el ejemplo, Jesús se sometió al bautismo (Juan 1:32).
3. Para Nicodemo, ser hijo de Abraham era suficiente. El acceso al reino exige un nacimiento sobrenatural, del cual el bautismo literal es un símbolo.

VI. TRES AÑOS DESPUÉS

1. Nicodemo salió marcado por Jesús. Oyó las enigmáticas palabras: “Como Moisés levantó la serpiente...”.
2. Después de ese encuentro, Nicodemo reaparece en otras dos ocasiones. La primera, cuando el alto escalafón del judaísmo decide librarse del Rabí galileo, él arriesga una palabra en su defensa (Juan 7:50-52).
3. El Sanedrín acusa a Jesús de transgredir la ley. Nicodemo lo defiende, haciendo referencia a Deuteronomio 1:17; 17:9 y 19:15. Sutilmente, él demuestra quiénes son los transgresores de la ley.
4. La mala voluntad de los miembros del Sanedrín, o su ignorancia, también se ve cuando dicen que “de Galilea no surgió ningún profeta”.
5. La visión tiene un precio que muchos no están dispuestos a pagarlo, y así prefieren las tinieblas (Juan 3:19). Los enemigos de Jesús prefirieron las tinieblas.

VII. JUNTO A LA CRUZ

1. Finalmente, Nicodemo aparece en el escenario del entierro de Jesús. ¿Habría seguido la crucifixión? Con José de Arimatea, le pidieron permiso a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús de la cruz (Juan 19:38-40).

2. Vio el cuerpo inerte del Señor, ahora “propiedad de nadie”. Libre de las viejas amarras, debe haber contemplado por instantes el rostro pálido del joven Rabí en su muerte.
3. La sonrisa amistosa había desaparecido, pero las palabras de Jesús continuaban vivas para el antiguo fariseo: “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado” (Juan 3:14).
4. Nicodemo estuvo presente en la muerte de Jesús y ayudó a perfumar las heridas que su cobardía había ayudado a abrir. Él representa un parto demorado, pero, al final, nació en Cristo.

CONCLUSIÓN

Según la tradición, Nicodemo fue bautizado por Pedro y Juan, expulsado del Sanedrín y, por último, expulsado de Jerusalén.

- Un evangelio apócrifo fue escrito en su nombre.
- Elena G. White, en el libro *El Deseado de todas las gentes*, página 148, confirma la participación de Nicodemo en la proclamación del evangelio.

El mensaje de su nombre “victoria del pueblo” se realiza al final en esencia, como la “victoria del pueblo del Mesías”.

George Whitefield predicó 300 sermones sobre el texto de Juan 3:3. Quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. El nuevo nacimiento es una exigencia universal. Sin él, es imposible VER el reino de Dios.

NOTAS

[illegible]

8

EL PODER DE SU RESURRECCIÓN

INTRODUCCIÓN

Aparentemente, la cruz representó una formidable victoria para los enemigos de Cristo. Abandonado por sus seguidores, públicamente negado por uno de los más cercanos, traicionado por otro, ridiculizado y burlado; abandonado por todos, y según él, por el propio Dios. Según Deuteronomio 21:23, toda persona colgada en el madero era maldito de Dios.

Pero eso fue solo el viernes, cuando las fuerzas del mal parecían victoriosas. Sin embargo, eso fue solo el viernes... apagar la historia aún no había terminado.

I. PARA QUE SE CUMPLIERA LA PROFECÍA

1. Los soldados, para apartarse del escenario fúnebre, debían estar seguros de que la misión hubiese sido cumplida.
2. Quebraron las piernas de los dos ladrones. Era para acelerar la muerte. Ya no podrían levantarse para respirar. Pero Jesús ya estaba muerto, en cumplimiento de la profecía que decía "Él guarda todos sus huesos. Ni uno de ellos será quebrantado" (Juan 19:32, 33; Salmo 34:20).
3. Los romanos, especialistas en el arte macabro de la crucifixión, quieren estar seguros de que él está muerto. Abrieron el costado con una lanza romana, de donde "al instante salió sangre y agua" (Juan 19:34). ¡Ese fue su certificado de defunción!
4. ¡Qué final trágico! Sueños rotos, esperanzas destruidas. Todo había terminado. ¿Será que era así?
5. La cruz nos recuerda que la muerte no es toda la realidad. La historia de la cruz no estaría completa si todo terminara ese viernes 14 de Nisán.

6. La muerte es parte de la realidad humana. La resurrección de Jesús trajo luz a nuestras tinieblas.
7. El rumor comenzó a difundirse en Jerusalén: él murió, pero está vivo. Caifás y todos los demás del partido de los saduceos enfrentaban un gran problema doctrinario, pues ellos no creían en la resurrección (Hechos 23:8).

II. ÉL ESTÁ VIVO

1. A lo largo de los siglos, la realidad de la resurrección de Jesús ha enfrentado la incredulidad. Muchos han intentado “explicar” la resurrección.
2. Quien tuvo una entrada sobrenatural en la historia sale de ella también con una resurrección gloriosa.
3. “¿Quién movió la piedra?” La experiencia de las mujeres que visitaron la tumba de Jesús el primer día de la semana, encontraron la piedra removida.
4. ¿Quién habría movido la piedra? Las alternativas presentadas no son convincentes.

III. EL HECHO Y SU SIGNIFICADO

1. La resurrección es el hecho. ¿Cuál es su significado?
2. Ningún evento es más importante. La resurrección de Jesús fue la vindicación de todo lo que él dijo y enseñó. Ahora podemos hablar de Dios con confianza.
3. Nuestro sufrimiento, dolor, e incluso la propia muerte no tienen la última palabra.
4. Como Pablo, podemos decir con confianza “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2 Corintios 4:17).
5. La resurrección también vindicó a sus seguidores. La Iglesia se levanta sobre esta verdad.
6. “...a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte” (Filipenses 3:10). Si Cristo no hubiese resucitado, nada tendría sentido (1 Corintios 15:17).

IV. ÉL YA NO ESTÁ AQUÍ

1. La resurrección es como un sol que nace para nunca más ponerse. Él había vuelto de la muerte. No más sufrimiento sin esperanza o derrotas insolubles. No más separaciones permanentes.
2. Es la solución para las “cosas muy rotas” que desafían los arreglos humanos.

V. LAS VERDADES DE LA RESURRECCIÓN

1. Primero, ella es central. Sin esta verdad, todo sería oscuro y la Palabra de la predicación sería locura.
2. Segundo, es consoladora. Sin ella, frente a la muerte, nada tendríamos para decir y no veríamos significado en la vida. La resurrección del Señor es la garantía de nuestra resurrección y la de nuestros amados. Podemos despedirnos de ellos con un “hasta luego”, seguros del encuentro. Grandes hombres nos enseñaron a morir con valentía; Jesús nos enseñó a morir con confianza. La muerte murió ese viernes, cuando él inclinó la cabeza. Él quebró los grilletes. Por eso, junto con la multitud de santos, cantaremos: “¿Dónde está, oh, muerte, tu victoria?”.
3. Tercero, representa un desafío: nos deja la tarea de “contar la historia”.
4. Por último, la resurrección representa poder. Esta levantó a la iglesia y dio origen al Nuevo Testamento.
5. Todos murieron en el primer Adán, pero quienes reciben a Jesús vivirán en el segundo Adán (Romanos 5:17). La resurrección representa el poder de la liberación, la seguridad sobre la duda, el triunfo sobre la soledad y la seguridad de la vida eterna.

CONCLUSIÓN

El Dr. Alvin Silverstein, profesor de biología en *The City University of New York*, escribió el libro “La conquista de la muerte”. En su teoría, la victoria sobre la muerte, por la ciencia, está muy cerca. El problema con la teoría del Dr. Silverstein es que continuamos siendo testigos de la muerte y enterrando a nuestros seres queridos. El propio Dr. Silverstein murió en 2018 víctima del cáncer, sin ver la realización de su teoría.

El Instituto Alcor Life (Instituto de Extensión de Vida), en el estado de Arizona, mantiene 300 cuerpos humanos congelados a 200 grados bajo cero (método

Esas son promesas de la “ciencia médica” que no son más que ficción. Son utopías humanas en la esperanza de resolver el gran problema humano con sus propias fuerzas y sabiduría.

La victoria sobre la muerte fue garantizada 2.000 años atrás, en el Calvario, cuando el Hombre Dios dejó la tumba vacía. El certificado de defunción fue entonces proclamado.

El apóstol Pablo, en varios textos, afirma que esta esperanza de los cristianos está garantizada por la victoria de Cristo sobre la muerte (1 Tesalonicenses 4:14-17). No decimos “adiós” a nuestros seres queridos que nos fueron robados por la muerte. Llegará el día que los volveremos a ver. Volveremos a ver sonrisas que nunca olvidamos. Rostros que continúan en nuestra memoria.

Entonces viviremos en la tierra del “no más”: no más muerte, lágrimas, dolor, injusticias y separaciones (Apocalipsis 21:4-6; 22). Después de todo, estaremos en la presencia de Dios y veremos su rostro (Apocalipsis 22:3, 4).

NOTAS

[illegible]

[illegible]

[illegible]